

GIRONA · MUSEU D'HISTÒRIA DE LA CIUTAT

PROYECTO EDUCATIVO

Guía de contenidos

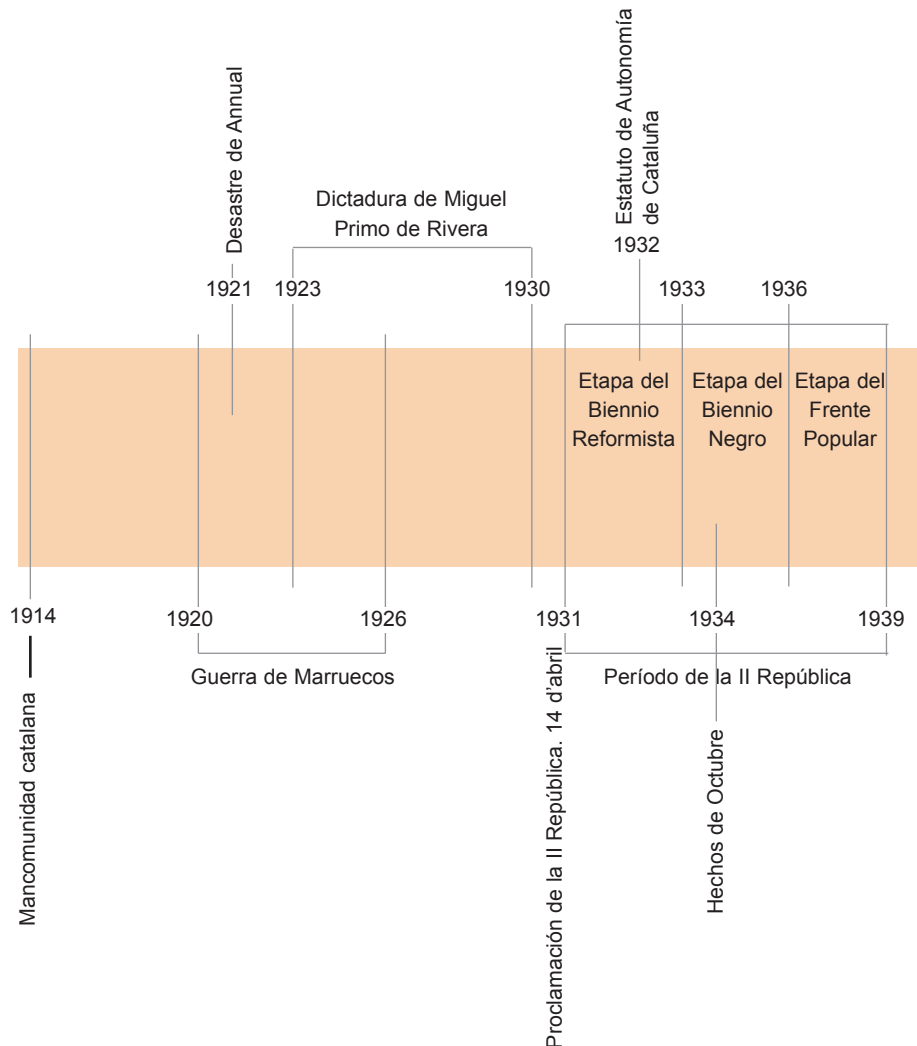
SALA 12

EL ADVENIMIENTO DE LA II REPÚBLICA (1923 - 1936)



SALA 12

EL ADVENIMIENTO DE LA II REPÚBLICA (1923-1936)



CONCEPTOS BÁSICOS:

- Voluntad por parte de los republicanos de transformar la estructura social del país para que llegue a ser por fin un país moderno.
 - Preocupación por la educación, fomentando una mayor vitalidad cultural, con los nuevos centros escolares y la remodelación de los ya existentes, como pilar fundamental para esta transformación.
 - Pluralidad de la prensa.
 - Ascenso del catalanismo político y recuperación del autogobierno en Cataluña, a través de la restauración de la Generalitat.
 - Oposición de la Iglesia al proceso de laicización.
 - Movimientos obreros en lucha contra las resistencias de la patronal a las demandas de los asalariados.
 - Triunfo del Frente de Izquierdas en 1936.

ELEMENTOS MUSEOGRÁFICOS REFERENCIALES:

1. Portada del diario “L'autonomista”. 1 d'abril de 1931.

Reproducción gráfica.



2. Plafón con la fotografía del **president Macià**

en el balcón principal del Ayuntamiento de Girona, con motivo de la aprobación del Estatuto de Cataluña.



La crisis económica, la guerra de Marruecos, el terrorismo y el caciquismo fueron los problemas que afectaban a España en el momento en que el militar Primo de Rivera dio el golpe de estado, con el apoyo del rey Alfonso XIII, el ejército, el clero, las fuerzas conservadoras y buena parte de la patronal, el 14 de septiembre de 1923. Bajo una voluntad regeneracionista y de orden para acabar con la agitación social, Primo de Rivera encabezó un Directorio Militar, que aglutinó todos los poderes del Estado y excluyó a los políticos profesionales. Se inspiró en el modelo fascista de Mussolini, pero su dictadura fue más moderada y conservadora. Estos deseos regeneracionistas iniciales se fueron diluyendo y la corrupción de la Restauración se sustituyó por la corrupción primoriverista.

En esta dictadura hubo dos posicionamientos muy característicos. Por un lado, unos principios reformistas basados en una política de hechos y realidades (**José Calvo Sotelo**), y del otro, se practicó una dura política de control y represión (**Severiano Martínez Anido**). Estos posicionamientos, de los diferentes sectores del régimen, se combinaron en el proyecto de reforma de la Administración. Pero para Primo de Rivera era mucho más importante la cuestión de la guerra de Marruecos. En cuanto a la reforma administrativa, la base del ordenamiento territorial pasó a ser la provincia, en detrimento de la región y fue un proceso de uniformización provincial.

En la reestructuración del Estado y la administración se sustituyeron los partidos políticos, por un único partido, bajo dirección militar: la **Unión Patriótica (UP)**, un instrumento político y social, que apareció en Girona en 1924. Además, en la ciudad salió un periódico, **La Provincia**, órgano de la UP, bajo directrices de la burguesía acomodada, moralidad y justicia. Sin una base organizativa sólida, con diferencias personales entre la clase política gerundense, con poca implantación política y

social en las comarcas gerundenses, es decir, con poca operatividad y con muchas dificultades para consolidar su proyecto. **La Mancomunidad fue disuelta en 1925 y la Diputación logró todas las tareas o competencias que tenía asignadas. Todo el trabajo a favor de la lengua y la cultura catalanas se interrumpió.**

A partir de 1924 hubo un cambio de orientación en el régimen, se realizó una política más constructiva y en el caso de la política municipal, mucho más fundamentada en la reforma urbanística de la ciudad. Las obras municipales fueron activas gracias al endeudamiento, en 1926 se aprobaron once proyectos de construcción de edificios, la ciudad se iba modernizando. La importancia que el Ayuntamiento logró, en este período, hizo que aumentaran de forma considerable las polémicas y que se convirtiera en objeto permanente de deseo, ya que en Girona se concentraban todos los organismos de poder y decisión provinciales, con las respectivas competencias. Los dos personajes locales más influyentes en la vida política gerundense del momento eran **Jaume Bartrina y Frederic Bassols**, que ya habían ocupado cargos públicos en el antiguo régimen y luchaban ahora para obtener áreas de poder y autoridad. Los mismos personajes con etiquetas diferentes.

La estructura socioeconómica de la ciudad estaba formada, sobre todo, por pequeños comerciantes, clero, propietarios y funcionarios. Durante la dictadura primoriverista se llevaron a cabo un gran número de obras públicas, bajó el número de parados y la industria experimentó un incremento. Al comienzo, la situación internacional favorable propició un buen momento para la economía gerundense, pero los grandes gastos para las obras públicas acabó generando una deuda pública importante. La población perdió capacidad adquisitiva y la gente con menos recursos se vio amenazada por el hambre y la miseria. La crisis industrial iba de la mano del problema perenne de la reforma agraria.

Aunque Primo de Rivera, antes del golpe de estado, mantenía posturas cercanas a ampliar la autonomía de Cataluña. Poco a poco, y a partir de la implantación de la dictadura, fue dejando la descentralización del Estado a un lado y decidió apostar por una versión más centralista y obstinada, más acorde con los principios militares que promovieron el levantamiento. El discurso anticatalanista. En esta línea se promulgó el *Real Decreto en Defensa de la Unidad Nacional*. Sólo se transigió con los símbolos folclóricos. Los rótulos de las calles y plazas de Girona tuvieron que ser escritos en **castellano** y en las escuelas y oficinas municipales **SE VIGILABA QUE NO SE UTILIZARA EL CATALÁN**. Así como en los pregones públicos. Fue todo un proceso de castellanización de la sociedad catalana, sobre todo en las manifestaciones populares.

El régimen de Primo de Rivera también se caracterizó por una dura represión. Después de la intensa vida cultural de principios de siglo, con un despertar cultural y modernizador. Del modernismo y el novecentismo, del arte, la arquitectura y las inquietudes literarias, al terminar la Primera Guerra Mundial y al comenzar la década de los años veinte. Todo esto se detuvo de golpe. Eran tiempos de paz, pero también de vacío. La dictadura de Primo de Rivera fue un gran estorbo para la Girona del desarrollo.

LA SEGUNDA REPÚBLICA

El régimen de Primo de Rivera, lentamente, fue perdiendo el apoyo de los militares y en 1930 fue reemplazado por Dámaso Berenguer, jefe de la casa militar del rey, asociado con la oposición liberal en tiempos de la dictadura, que comenzó a organizar una transición política. Primo tuvo un último intento de mantenerse en el poder, pero fracasó y se exilió a París, donde murió.

El Ayuntamiento de Girona y la Diputación fueron objetos de una profunda renovación del personal político. La vida cultural en la ciudad empezaba a reaparecer, el idioma catalán se volvía extender desde la escuela y diferentes actividades de difusión, en medio de un contexto de renovación pedagógica. Todos estos cambios se reflejaron también en la prensa.

En agosto de 1930 tuvo lugar el Pacto de San Sebastián, donde se creó un Comité Revolucionario, formado por todos los sectores republicanos, desde los más conservadores hasta los socialistas, con el objetivo de derrocar la monarquía. La monarquía de Alfonso XIII, después de avalar siete años de dictadura, quiso maquillarse de democracia y convocó unas elecciones municipales, como sondeo, para luego celebrar unas generales. Las municipales se celebraron el 12 de abril de 1931. Los diversos grupos políticos del Pacto de San Sebastián difundieron entre el electorado la idea de que un triunfo significaría un plebiscito popular a favor de la República. Así, las elecciones municipales se plantearon como una confrontación entre los partidarios de una monarquía conservadora y los partidarios del cambio, de la República. En Girona había 3 grandes opciones: la **Unión Republicana**, la **Lliga Regionalista** (que apoyaba a la monarquía) y **los monárquicos**. En estos momentos, la ciudad contaba con unos 20.000 habitantes, después de un lento crecimiento demográfico. Los monárquicos obtuvieron más concejales, en el ámbito estatal, que la unión republicana, pero estos ganaron en las capitales de provincia y al resto de grandes ciudades. Esto provocó la derrota de la monarquía y la proclamación de la República el 14 de abril de 1931.

Lluís Companys proclamó la República en Barcelona y Francesc Macià proclamó EL ESTADO CATALÁN DENTRO DE LA REPÚBLICA FEDERAL ESPAÑOLA. Así en vez de república catalana, el gobierno de Madrid reconoció inmediatamente la Generalitat de Cataluña. El cambio de régimen se realizó sin problemas y en los primeros momentos del Gobierno provisional de la República designó como presidente a **Niceto Alcalá Zamora**, que concedió una amnistía general para los presos políticos, estableció la libertad religiosa, la libertad sindical y política y reconoció el derecho a la propiedad privada. Pero el mal endémico de España, la esperada reforma agraria, no se llevó a cabo. Así, el conjunto de actuaciones respondía a las grandes líneas del reformismo republicano y a las preocupaciones sociales de la izquierda burguesa y socialista. Pero la Segunda República nació en medio de un contexto internacional inquietante. En Europa, ante el debilitamiento de la democracia, el fascismo gozaba de éxito. El crack de 1929 produjo un retroceso económico importante y las tensiones sociales y laborales se fueron incrementando. La Segunda República española marcaba el camino de la esperanza.

Al primer bienio republicano se le considera un bienio reformista. Se consolidó un sistema multipartidista, pero debilitado y disperso, con escisiones, sin organizaciones estables y sin una prensa favorable. Había una amplia gradación ideológica. En Girona había ocho partidos catalanes: la **Lliga Regionalista** (la Lliga Catalana a partir de 1933), la **Unió Democràtica de Catalunya (UDC)**, la **Esquerra Republicana de Catalunya**, la **Juventut Republicana de Catalunya**, el **Partit Catalanista Republicà (PCR)**, el **Estat Català**, la **Unió Socialista de Catalunya (USC)** y el **Bloc Obrer Camperol (BOC)**. Había nueve grupos de ámbito estatal: Falange Española, Derecha de Cataluña o Renovación Española, Acción Popular Catalana (integrada dentro de la CEDA de Gil Robles), el Partido Carlista (o Comunion Tradicionalista o Juventud Tradicionalista), el Partido Republicano de Izquierda (filial de Izquierda Republicana de Manuel Azaña), el Partido Republicano Radical Socialista, la Agrupación Socialista del PSOE, el Partido Comunista de Cataluña (adherido al PCE) y el Partido Sindicalista Español (adherido al partido de Ángel Pestaña, a raíz de la expulsión del grupo "treintista" de la CNT).

Miquel Santaló, profesor de la Normal, fue el nuevo alcalde, **Cassà Costal**, pedagogo, presidió la Diputación, y **Albert de Quintana**, abogado, se ocupó del Gobierno Civil. Se recuperaron las instituciones de autogobierno de Cataluña, como la Generalitat y se redactó el Estatuto de Autonomía, en Núria. Todos los partidos y las instituciones ciudadanas pidieron el voto positivo, menos el BOC y la derecha reaccionaria. En 1932 el Estatuto, aunque rebajado, se aprobó por

las Cortes Españolas y el 20 de noviembre se produjo la elección del Primer Parlamento de Cataluña. Esquerra Republicana de Catalunya fue la opción más votada. El 14 de enero de 1934 se celebraron elecciones municipales para renovar los ayuntamientos del 12 de abril de 1931. Se fue pasando de una inclinación masiva de centro izquierda, hacia una inclinación parcial hacia centro derecha. El electorado de la ciudad de Girona era ligeramente más conservador que el electorado de su demarcación. Pero la **Girona conservadora estaba dominada por ERC**, que gozó de la confianza electoral de las clases medias y los obreros. El sindicato hegemónico era la Federación Local de Sindicatos, que se organizó en 1932, hasta entonces el más importante fue la **CNT**.

La tarea primordial de la república fue la educación y la cultura, lo que provocó que a este periodo también se le conozca como La República de los Maestros. Había que formar a los ciudadanos a todos los niveles y especialmente en valores universales como la tolerancia, la libertad y la igualdad. El Consistorio gerundense en tres años creó más plazas escolares que la monarquía en lustros. De hecho, a nivel estatal, se crearon 10.000 nuevas escuelas.

En Girona se inaugura la escuela **Ramon Turró, el actual Colegio Verde, la escuela de Montjuïc**, centro modélico que se convirtió en el símbolo de la Girona Republicana. El mundo de la enseñanza tuvo un papel destacado en las tareas de catalanización y educación para conseguir una sociedad civil tolerante y democrática.

El período estuvo caracterizado también por una marcada conflictividad social y laboral. La mayor parte de los trabajadores estaban en empresas pequeñas, principalmente tiendas, o talleres de poco personal, donde el propietario era un trabajador más. Este hecho, en una ciudad pequeña y conservadora, debilitó las posibilidades de reivindicaciones por parte de los asalariados gerundenses. Las empresas más importantes eran la del contratista de obras **Montseny i Juher**, con más de cien trabajadores y la **Sociedad Anónima Grober**, con menos de un millar de trabajadores, donde el 80% eran mujeres. Los salarios sufrieron un importante descenso antes de la proclamación del nuevo régimen y se fueron recuperando poco a poco hasta 1936. Así, el poder adquisitivo de los asalariados gerundenses fue disminuyendo. Entre julio de 1931 y octubre de 1934 hubo varias huelgas por parte de los trabajadores gerundenses. La situación de la prensa política mejoró considerablemente y experimentó un crecimiento espectacular. Los puntos de referencia capitales fueron el Diari de Girona (portavoz del catalanismo burgués, de

la Lliga Regionalista), L'Autonomista (órgano del republicanismo catalán, de ERC) y El Nord (conservador y de derechas). Pero, no eran los únicos y hubo una gran cantidad de periódicos de distinto signo que hizo que la Girona de la época disfrutara de una prensa plural, como nunca. De la cultura catalana del momento podemos destacar la fundación, en 1930, del GATPAC (Grupo de Artistas Técnicos Catalanes para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea), que incorporó la vanguardia europea. El Gobierno de la Generalitat se centró en la difusión de la lengua catalana y, como hemos visto, en la modernización de la enseñanza. El máximo exponente de la cultura de esta época, en la ciudad de Girona, fue **Carles Rahola**. Su obra y su trágica desaparición (fue fusilado por sus ideas catalanistas) lo convirtieron en el símbolo cultural de toda una época. Rahola, ensayista, historiador, periodista y republicano convencido fue el autor más prolífico de la época republicana en Girona. Otro buen ejemplo de la actuación política de los intelectuales gerundenses fue el caso del profesor **Miquel Santaló**. De su cátedra en la Escuela Normal de Magisterio pasó a ser alcalde de la ciudad y más adelante, diputado a las Cortes de Madrid. En resumen, la actividad cultural de la época republicana fue muy importante y estuvo especialmente dirigida a la catalanización y democratización del país.

La Constitución de 1931 estableció que España era "una república de trabajadores de todo tipo". El proletariado recibió con entusiasmo y esperanza el advenimiento de la república, pero a pesar de las medidas para mejorar la situación de los trabajadores, que siempre entrarán en conflicto con los intereses de la patronal, a partir de 1933 reina el descontento entre la clase trabajadora. El Anarquismo va tomando cada vez más fuerza.

La Federación Local de Sindicatos fue la primera organización obrera de Girona.

El inicio del bienio negro supuso una revisión y un freno a todo lo que se había conseguido en el periodo del bienio reformista. Las elecciones de noviembre de 1933 dieron lugar al comienzo de una etapa política caracterizada por el dominio conservador. Las elecciones generales fueron ganadas por el Partido Radical de Lerroux y este, se puso de acuerdo con la CEDA, la derecha, para gobernar. Crisis económica, fuertes tensiones sociales, revolución proletaria en Asturias dieron paso a una oscura etapa del régimen republicano. Esta desviación del régimen republicano fue la causa de los hechos de octubre de 1934. Después de decretar una huelga general revolucionaria para protestar contra el nuevo Gobierno de Madrid, Companys proclamó

el Estado Catalán, en Girona hizo lo mismo el alcalde **Joaquim Camps i Arboix**, desde el balcón del Ayuntamiento. El general Batet fue el encargado de restablecer la situación en Cataluña. Se proclamó la ley marcial. Después de algún tiroteo, numerosas detenciones y algunos muertos se restableció la normalidad. Se efectuaron numerosas detenciones, se clausuraron los locales de los partidos de izquierda y los sindicatos, se censuraron periódicos y el movimiento obrero quedó parado y coartado por el volumen de fuerzas militares encargadas de garantizar las disposiciones represivas del Gobierno central. Este régimen de excepción que interrumpió la normalidad democrática duró hasta febrero de 1936. Se suspendió el Estatuto y hubo tantos presos políticos que incluso la antigua fábrica papelera La Aurora fue habilitada como prisión.

Muchos dirigentes de izquierda, después de los hechos de octubre, se dieron cuenta de que había que recuperar la unidad para vencer a la derecha. **Azaña** fue el máximo exponente y promotor de esta corriente. Así, el 15 de enero de 1936 y ante la convocatoria de elecciones, Izquierda Republicana, Unión Republicana, PSOE, UGT, Juventudes Socialistas, PCE, Partido Sindicalista y POUM suscribieron un pacto electoral conocido como el Frente Popular. En Cataluña se articuló el Frente de Izquierdas, que suscribió el programa del Frente Popular. Se proponía el restablecimiento del Estatuto, la plenitud de las libertades democráticas, la amnistía de los presos políticos, el restablecimiento de los ayuntamientos elegidos en enero de 1934, la aplicación de la ley de contratos de cultivo, la readmisión de los obreros y empleados despedidos por motivos políticos..., en definitiva, recuperar el espíritu de la República de 1931.

En febrero de 1936 las elecciones generales son ganadas por el **Frente Popular**. Con este triunfo se recuperó la República del primer bienio, autonomista y reformista. Se cumplieron los compromisos electorales, los sindicatos reanudaron sus tareas reivindicativas y la ciudad de Girona recobró el pulso democrático y cultural de la época anterior. Hasta que la derecha, que no estaba de acuerdo con este progreso, utilizó el Ejército **un desastroso 18 de julio de 1936**.